

Breve descripción de la postura teórica de Jean Piaget

El problema de Piaget es el entorpecimiento del proceso de desarrollo psicológico de los individuos que radica en el desconocimiento generalizado de dicho proceso, en especial, por parte de quienes orientan las actividades educativas. Esto tiene implicaciones sociales que a su vez lo refuerzan.

El desarrollo psicológico consiste en el ordenamiento del mundo interior o mental, la psique, que se va dando a lo largo de la vida de los individuos. Este proceso es una interiorización del mundo exterior (natural y social), en donde el individuo gradualmente va incorporando a su interior, la estructura (las reglas) del mundo exterior. Este proceso va de lo concreto a lo abstracto; es decir, se interiorizan, primero, reglas vinculadas a la experiencia concreta y posteriormente, reglas más generales y abstractas sobre la base de las anteriores. El desarrollo psicológico, aunque tiene sus particularidades para cada individuo y cultura, sigue reglas generales que pueden organizarse en etapas, para todos los seres humanos. Así, hay individuos que interiorizan más rápidamente ciertas reglas del mundo exterior en la medida en que tienen una experiencia que lo posibilita y otros que se tardan más e, incluso, se estancan en una etapa. El que unos avancen más que otros, depende de la experiencia que cada individuo tiene con el mundo exterior, natural y social; así, en la medida en que el exterior inmediato del individuo, es decir, su entorno ambiental y social, lo somete a unas experiencias inmediatas de cierta clase más que a otras, será determinante en el avance de las estructuras que interiorizan; pues, la estructura avanzará más rápidamente en la dirección que propician las propias experiencias; de igual forma avanzará con lentitud o se estancará en ciertas direcciones en la medida en que las interacciones con el mundo que le sirven de base son escasas o nulas. Obsérvese, aquí, que el mundo interiorizado se extiende (cada vez más relaciones y elementos) y profundiza (las relaciones se van haciendo cada vez más abstractas); y que las interacciones iniciales con el mundo social y natural están determinadas por particularidades del entorno ambiental y por la cultura en la que nace el individuo. Así, las diferencias culturales de los individuos determinan el modo como avanza la estructura interior. El mundo interiorizado puede variar mucho de unos individuos a otros dependiendo de la clase de mundo con que interactúan.

Los procesos educativos tendrían que ser diseñados considerando las reglas del desarrollo psicológico; propiciando experiencias que permitan a los individuos los saltos de etapa; saltos que, se pueden propiciar, más no se pueden garantizar. En general, la educación debería ser una especie de lubricante del proceso que posibilita que los individuos puedan llegar a los niveles de desarrollo más avanzado a que haya llegado la humanidad hasta ese momento, y que, una vez allí, continúen por si solos llevando el desarrollo humano más lejos. Sin embargo, en los tiempos de Piaget, los procesos funcionaban o se diseñaban sin considerar las reglas de este proceso; de manera que, con frecuencia, o se trata de enseñar asuntos que por su nivel de abstracción no pueden ser interiorizadas por el

individuo, pues, no se corresponden con la etapa en la que se encuentra; o, incluso, se insiste en la enseñanza de asuntos que corresponden a etapas que ya fueron superadas por el individuo. En ambos casos se retrasa el desarrollo de los individuos, se obstaculiza su rápido avance a los niveles más elevados de desarrollo humano y, por tanto, se obstaculiza el avance de la humanidad.

Basado en la lectura de:

Piaget, J. (1999). *De la pedagogía*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Piaget, J. (1966). *Psicología y pedagogía*. PsiKolibro.

Piaget, J., & Inhelder, B. (2000). *Psicología del niño* (Décimoquinta edición ed.). (L. Hernández Alfonso, Trad.) Madrid, España: Ediciones Morata, S. L.

Escrito por:
José Daniel Cabrera Cruz